

REINTEPRETACIÓN

CASACA (MANGAS)

Para esta parte de arriba del cuerpo, a simple vista mantiene una forma parecida a lo que usan normalmente las mujeres, pero intencionalmente cambié las mangas pagoda por las mangas “bota” de la casaca masculina.

PELUCA

Decidí irme por una peluca femenina, de un color rosado fuerte que ayuda a cimentar esta idea de fantasía y estética *Camp*, con la ridiculez de la exageración de ese peinado y llenándolo de objetos que fortalecen más esta idea.

TONILLO/PANNIER

Como el elemento femenino de la parte de abajo, decidí usar el pannier, pero sin falda. Esto con el fin de volverlo “inútil” al no poder ejercer su función de darle la forma a la falda, lo que lo vuelve una decisión meramente estética y *Camp*.

CORSET CON PETILLO

Mantuve la forma del corset con petillo, adornado con moños que le aportan teatralidad y exageración, y manteniendo la forma visual de la parte de arriba de un vestido a la francesa femenino. Pero con esta reinterpretación, apareció un elemento que no me esperaba, el cual al perder la falda y ser una pieza separada de la parte de abajo, esta pieza se transformó en un caracó: una casaca femenina que apareció cercana a la revolución como una alternativa más informal de la clase trabajadora al vestido a la francesa. Así esta idea de llevar este tipo de look a una estética *lowbrow* club kid se consolida aún más.

PANTALONES (BREECHES)

Aprovechando que el pannier no cubre tanto y como elemento masculino para balancear la parte de abajo del look, opté por unos breeches.

ZAPATOS

Los zapatos le dan ese anacronismo que fortalece la fantasía del look, además de dar esa idea de “puti-tacón” de Drag Queen y de club nocturno.



REINTERPRETACIÓN

Un sombrero de copa que integra visualmente un elemento asociado a la masculinidad, necesario para androgenizar más el look.

Un monóculo pintado con maquillaje como referencia a la pintura de Sylvia von Harden de Otto Dix.

Un vestido de silueta tubular con la línea de cintura en la cadera, propio de la década. Me tomo mis libertades al subir muy por encima de las rodillas la línea del dobladillo para que se vea el ligero. También con un patrón de ajedrez con dos telas, siendo una parecida al vestido que usa Sylvia von Harden como manera personal de celebrar esa obra.

Un collar de perlas obviamente falsas, pero que con la pobre iluminación dentro de un cabaret no creo que se note.

Aunque no fumo, no puedo negar el glamour que le da al look tener una boquilla, lo que para mí es razón suficiente para incluirlo.

Uñas verdes como guiño personal al personaje de Sally Bowles.

Medias por encima de las rodillas con un visible ligero de encaje con intención erotizar más el look.



REINTEPRETACIÓN

Usar el corbatón como una especie de choker, al decidir no poner un cuello almidonado para hacer más divertida la reinterpretación.

No voy a mentir, sé lo complejo que es hacer un traje *blazer*, el descendiente del chaqué, y hay personas que estudian por años el arte de hacer uno. No me las voy a dar de creer poder hacer algo que se sale de mis capacidades actuales, y como lo bonito es el hacerlo yo y no mandar a hacerlo, decidí irme por solo el chaleco (que también tiene sus complejidades).

Como no hay un chaqué o saco que cubra, las mangas se verán. Así que decidir hacerlas más dramáticas e interesantes (*Camp*) al abombarlas.

Un pantalón cosaco en terciopelo verde como homenaje al look de Oscar Wilde y su esposa cuando fueron a la Galería Grosvenor en 1887.

